

La investigación, el acompañamiento y la concienciación son los tres pilares en la lucha contra una enfermedad que exige avances médicos y una sociedad implicada, lo que busca Asamma en la nueva edición de su carrera solidaria

Combatiendo el *cáncer de* *mama*

Nagore Abasolo

La séptima Carrera Solidaria contra el Cáncer de Mama de Vitoria-Gasteiz se celebrará el próximo 18 de octubre con un objetivo de reunir a miles de personas en las calles, apoyar la investigación y visibilizar la realidad de quienes conviven con esta enfermedad. Organizada por la Asociación Alavesa de Mujeres con Cáncer de Mama y/o Ginecológico (Asamma), la prueba destinará íntegramente la recaudación al Grupo Español de Investigación en Cáncer de Mama (Geicam).

Detrás de esta iniciativa hay distintas maneras de combatir el cáncer de mama. Marisol Díaz de Cerio, presidenta de Asamma, conoce la enfermedad desde su propia experiencia y ha encontrado en la asociación una forma de acompañar a otras mujeres. María Hidalgo, jefa del servicio de Oncología Médica de Osakidetza en la OSI Araba y miembro de Geicam, trabaja desde el ámbito médi-

co en una especialidad en la que la investigación ha permitido desarrollar tratamientos cada vez más específicos. Por su parte, Beatriz Benítez es supervisora del Hospital de Día Oncológico de Osakidetza en la OSI Araba.

INVESTIGACIÓN La evolución de los tratamientos ha cambiado la forma de afrontar el cáncer de mama. María Hidalgo, que ha dedicado toda su trayectoria profesional a la oncología médica y buena parte de ella a esta enfermedad, recuerda que, cuando comenzó a trabajar en la especialidad, las intervenciones quirúrgicas eran más agresivas y las opciones terapéuticas, más limitadas. Ahora, explica, cada tipo de tumor requiere un abordaje específico, adaptado a sus características y a las de cada paciente.

En función de cada caso, el equipo médico puede optar por comenzar con una cirugía o administrar antes quimioterapia, inmunoterapia u

otros tratamientos. La elección forma parte de una atención cada vez más personalizada.

En esa evolución, la investigación desempeña un papel fundamental: “La manera de mejorar el pronóstico de cualquier tipo de enfermedad tumoral es la investigación”.

La oncóloga recuerda que la supervivencia en el cáncer de mama aumenta progresivamente, aunque también advierte de que la incidencia continúa creciendo y de que se está observando un incremento entre mujeres más jóvenes. En el caso de las pacientes para las que no es posible plantear un tratamiento con intención curativa, el objetivo puede ser cronificar la enfermedad y preservar una calidad de vida adecuada durante el mayor tiempo posible.

Geicam, destinatario de la recaudación de la carrera de Asamma, reúne a profesionales dedicados a la oncología y desarrolla una parte importante de su actividad mediante ensayos clínicos. Hidalgo, que for-



Una edición anterior de la carrera de Asamma. Foto: Pilar Barco

ma parte del grupo como socia, destaca también su labor divulgativa, con reuniones, congresos y cursos de formación y el intercambio de conocimientos entre especialistas.

Marisol Díaz de Cerio conoce esa necesidad desde el otro lado de la enfermedad. Tras ser diagnosticada de cáncer de mama, llegó a Asamma en un momento complicado y encontró a otras mujeres que comprendían lo que estaba viviendo. “El tumor cambia, y cambia, y cambia. Y tienes que estar siempre estudiando e investigando para salir atacándolo”, afirma.

ACOMPañAR PARA CUIDAR El diagnóstico de cáncer transforma la vida de quien lo recibe. Hidalgo explica que cada persona afronta ese momento de una forma distinta: “No hay una única manera de vivir el proceso, y esa realidad exige escuchar a cada paciente y respetar sus decisiones”.

En el Hospital de Día Oncológico, el acompañamiento forma parte del trabajo cotidiano. Beatriz Benítez, que desarrolla su trayectoria profesional en el ámbito oncológico y hematológico desde el año 2000, subraya que el objetivo de la enfermería no consiste únicamente en administrar los tratamientos. “Nuestro primero y principal objetivo es acompañar”,

señala. Desde la primera entrevista, el equipo trata de transmitir a las pacientes que tienen derecho a sentir miedo. Ese cuidado implica atender también a las necesidades que van más allá de la propia enfermedad. La organización de los tiempos, los espacios y el trabajo de los equipos repercute en la experiencia de quienes acuden al hospital.

Benítez observa que muchas personas acuden solas a recibir tratamiento y destaca el papel que desempeñan las asociaciones y el voluntariado.

En Asamma, Díaz de Cerio recuerda que una de las primeras preguntas que se hace a las mujeres que llegan a la asociación es “¿cómo estás?”. La asociación, que trabaja en Álava desde 1990, ofrece información y apoyo desde la experiencia de otras mujeres que han atravesado situaciones similares.

La presidenta pasó de acudir a Asamma como usuaria a implicarse progresivamente en su actividad, hasta asumir la responsabilidad de dirigirla. “Ser referente no significa tener todas las respuestas. Significa escuchar, acompañar y muchas veces simplemente poder decirle a otra mujer: ‘Te entiendo, yo también he pasado por esto y no estás sola’”, explica.

CONCIENCIAR A LA SOCIEDAD La prevención y la detección precoz son

“Ser referente significa escuchar, acompañar y decirle a otra mujer que la entiendo”

MARISOL DÍAZ DE CERIO
Presidenta de Asamma

“La manera de mejorar el pronóstico de cualquier tipo de enfermedad es la investigación”

MARÍA HIDALGO
Oncóloga y socia de Geicam

“Nuestro principal objetivo es acompañar y transmitir a las pacientes que no están solas”

BEATRIZ BENÍTEZ
Supervisora del Hospital de Día

otros dos elementos fundamentales en la lucha contra el cáncer de mama. Hidalgo anima a la población a participar en los programas de cribado del Gobierno Vasco, ya que detectar la enfermedad en fases iniciales puede mejorar la supervivencia y reducir la necesidad de tratamientos más agresivos.

La oncóloga reclama comprensión hacia las pacientes que atraviesan dificultades laborales o económicas.

Benítez coincide en que la percepción social del cáncer debe evolucionar. Frente a la asociación automática entre el diagnóstico y la muerte, invita a reconocer que también hay vida después de la enfermedad y que los avances han permitido que existan pacientes que sobreviven durante largos periodos.

Para Díaz de Cerio, las iniciativas públicas como la carrera solidaria contribuyen a hacer visible una realidad que no afecta únicamente a quienes reciben el diagnóstico. Recuerda que, en ocasiones, la enfermedad parece algo lejano hasta que aparece en el entorno más próximo.

La presidenta de Asamma destaca que la carrera tiene un valor que va más allá del dinero recaudado. Ver a tantas personas reunidas supone transmitir a las mujeres afectadas que cuentan con el respaldo de su entorno. ●



Marisol Díaz de Cerio, Beatriz Benítez y María Hidalgo en la sede de Asamma. Foto: Pilar Barco